



Catequesis Cuaresmal 2011



**Llamados a ser una Iglesia Misionera
al servicio del Reino**

**Parroquia de San Isidro Labrador
Diócesis de Ciudad Guzmán**



Presentación



Hacia una nueva etapa pastoral

Vivimos momentos difíciles, pero cargados de esperanza. En esta Misión Cuaresmal 2011 queremos emprender un nuevo camino e inaugurar una nueva etapa en nuestro proceso pastoral parroquial. Con este propósito, decidimos aprovechar el espíritu del tiempo cuaresmal para responder, con responsabilidad y entusiasmo, a nuestros tres grandes desafíos pastorales:

- 1o. Impulsar el trabajo de Iglesia en la base.
- 2o. Promover experiencias de organizaciones básicas.
- 3o. Emprender un proceso de formación integral para todos los bautizados.

Por eso, los Servidores de la Comunidad hemos tomado dos decisiones fundamentales. Primera, vivir una experiencia de fe comunitaria para revisar nuestras prácticas y procesos pastorales y aclarar los presupuestos que fundamentan, motivan y orientan nuestra tarea evangelizadora. Y segunda, continuar animando los procesos comunitarios de evangelización en nuestros barrios, colonias y rancho. Para cumplir con la segunda decisión, elegimos como contenido de la Catequesis Cuaresmal reflexionar en las mediaciones eclesiales y en sus implicaciones pastorales.

Los cinco temas de este folleto intentan animar la vida cristiana en nuestras comunidades y despertar la conciencia de lo que significa ser cristiano en el tiempo presente. La persona, la misión y el sueño de Jesús es el punto de referencia. Cada tema toca una mediación eclesial, sigue los aspectos del método pastoral y, para una mejor profundización, tiene como referencia un signo.

Jesús es nuestro **camino**, amó la **casa**, la **mesa** y el **pan**. Estos cuatro símbolos quieren despertar ecos profundos en el corazón de nuestra gente pobre y creyente que sabe que la vida es un camino que debe recorrerse con luchas y esperanzas, que abre hospitalariamente su casa y comparte, en la sencilla mesa de hermanos y hermanas, el pan que alimenta su fe y su esperanza por hacer visible y creíble el Reino de Dios, que es el sueño de Jesús, la meta y el horizonte de toda tarea evangelizadora.

Que esta Cuaresma 2011 sea en verdad un tiempo de conversión personal y pastoral que nos lleve a todos los Servidores a ser discípulos misioneros comprometidos en sembrar la semilla del Evangelio en los surcos de la vida y la historia de nuestros barrios, colonias y rancho. Que impulsados por la fuerza del Espíritu, bajo el amparo de nuestra Madre la Virgen de Guadalupe, fiel discípula de Jesús y primera evangelizadora de nuestro México, y con la protección de nuestro santo Patrono san Isidro Labrador seamos una comunidad que, con nuestras prácticas y compromisos, emprendamos un nuevo camino e inauguremos una nueva etapa orientada a impulsar y consolidar los procesos comunitarios de evangelización en la base, que sean expresión viva de querer ser una Iglesia Misionera al servicio del Reino.

**En nuestro barrio...
emprendemos el camino a la misión**



PREPARACIÓN

1. Asear y acondicionar el lugar de la reunión

2. Preparar los materiales

- Una cruz en el centro del lugar de la reunión.
- Una lugar para colocar la biblia y, a un lado, poner un cirio encendido.
- Un cartelón con el título del tema.
- Una sábana para dibujar el mapa-croquis (las calles de la colonia, barrio, rancho).
- Papeletas para escribir el nombre de cada participante y alfileres suficientes.
- Conseguir unas seis u ocho veladoras.
- De tres a cinco círculos de papel color rojo.

3. Organizarse los Servidores para preparar y coordinar el tema

AMBIENTACIÓN y BIENVENIDA

1. Canto: *"Sois la semilla que ha de crecer"*.

2. Saludo y bienvenida a los participantes. Agradecer su presencia y participación. Invitarlos a que se presenten, diciendo su nombre, su oficio y servicio pastoral.

3. Ubicación. Informar y aclarar:
- a) El sentido del tiempo cuaresmal (p. 2).
 - b) El objetivo, contenido y temas de la Catequesis Cuaresmal 2011 (p. 11/13).
 - c) El método de trabajo a seguir en los encuentros
 - d) Acordar la hora de inicio de la reunión.

ORACIÓN INICIAL

En el folleto de oraciones el n. 1.



1. VER y ANALIZAR

Nuestra realidad

INTRODUCCIÓN

En este primer tema de nuestra Catequesis Cuaresmal vamos a reflexionar en la manera como los católicos entendemos y vivimos nuestra fe, en un mundo marcado por un profundo cambio de los valores y formas de comportamiento, tanto a nivel individual como colectivo. Las transformaciones son tan hondas, que hoy se habla no de una época de cambios, sino de un cambio de época.

Este cambio de época ha repercutido en el estilo de vida y, por supuesto, en la vivencia religiosa. Esta nueva situación reclama una reflexión seria que nos lleve a romper con viejas ideas y costumbres que nos impiden emprender nuevos caminos para vivir nuestro cristianismo no como una tradición, sino con una convicción y espíritu misionero.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

Diagnóstico de nuestra vida como cristianos

La actividad que vamos a realizar requiere de nuestra atención y participación. Vamos a leer cinco fichas. Cada una presenta una situación que refleja un modo distinto de entender y vivir la fe.

El objetivo es que el hecho narrado y las respuestas a las preguntas señaladas nos lleven a descubrir el tipo de cristiano y de cristianismo que aparecen en cada narración, para tener una especie de "radiografía" de cómo vivimos la mayoría de los bautizados nuestra fe. El siguiente paso es reflexionar sobre las causas de fondo que están originando estas formas de vivir la fe, que son como los FOCOS ROJOS que deben llamar nuestra atención.

*** Un secretario deberá escribir en un cartelón los comentarios y las respuestas.**

Primera

Doña Margarita dice que es una buena católica porque va a misa los domingos, comulga, da su limosna y se confiesa cada año en la cuaresma. Presume que bautizó a todos sus hijos, los llevó a la primera comunión y confirmación; que todos están casados por la Iglesia, aunque tres, de sus cinco hijos, se han divorciado. Y reza todos los días el rosario para pedir que les vaya bien en sus negocios, pues es viuda y ellos la sostienen.

¿Basta recibir los sacramentos y rezar para ser un buen cristiano?

Segunda

Los esposos Pérez Garnica están contentos porque la más pequeña de sus hijas va hacer su primera comunión en un convento; ya sabe rezar las oraciones y se sabe de memoria el catecismo. Dicen que son una buena familia porque no se meten con nadie para no tener problemas. Por eso, no participan en el grupo bíblico ni asisten a las reuniones de vecinos cuando los llaman para ver un problema o una mejora en su colonia.

¿Quién es un buen cristiano: quien no quiere problemas o quien busca expresar su fe siendo luz y fermento en su comunidad?

Tercera

Juan Carlos es un joven estudiante de la carrera de Medicina. Es bautizado, pero no cree en Dios. Es hijo de una familia que se dice creyente, pero no es practicante. Alega que las cosas de la Iglesia son anticuadas y aburridas; que son para "viejitas beatas". No cree en la otra vida ni en la salvación eterna, por eso vive su presente con intensidad y pasión. Su sueño es tener una carrera y ganar prestigio y dinero para vivir con comodidad.

*Este caso de Juan Carlos y de muchos jóvenes
¿Qué nos hace pensar? ¿A qué nos reta?
¿Qué tenemos que hacer para educar en la fe a las nuevas generaciones?
¿Quiénes son los "alejados" en nuestra colonia?
Identifiquémoslos.*

Cuarta

Don Fortunato es un hombre de 60 años. Está casado por la iglesia con doña Rupercia desde hace 40 años. Tienen doce hijos; todos casados. Desde los ocho años de edad vive aquí en Zapotlán. Se gana la vida como albañil. Por invitación de su papá, desde joven participó en la Adoración Nocturna; era un cristiano de misa y comunión. Pero desde hace siete años cambió de religión. Hoy, es un entusiasta predicador de la Iglesia de Bautista.

*¿Por qué muchos católicos han cambiado de religión?
¿Qué buscan en otras religiones que no encuentran en la nuestra?*

Quinta

Jeremías Melquiades es un fiel devoto de señor San José. Desde hace 25 años, participa en una cuadrilla de sonajeros. En su familia veneran al Santo Niño de Atocha; cada 2 de febrero le hacen fiesta; lo llevan al templo a bendicir y luego ofrecen una cena a sus amigos y familiares y hasta queman un castillo. Cada año va a Talpa a pie. Pero él y su familia no les gusta ir a misa, ni siquiera los domingos. No participan en la vida de la comunidad. Ninguno de sus miembros presta un servicio a la comunidad. No sólo no aceptan, sino que rechazan todos los cambios que ha habido en la Iglesia. Se burlan de quienes prestan un servicio pastoral y los critican diciendo que son "cucarachas de la Iglesia" y gente sin quehacer.

*¿Por qué muchos católicos son devotos de un santo pero no seguidores de Jesús?
¿Por qué muchos católicos viven su fe de manera individualista y no comunitaria?*

MOMENTO DE ANÁLISIS

- 1o. El Secretario lee en voz alta los resultados escritos en el cartelón.
- 2o. El Coordinador, con la intención de precisar las CAUSAS de fondo, es decir, los FOCOS ROJOS que aparecen en la vivencia de nuestra fe cristiana, comenta y subraya los siguientes cinco puntos:

Puntos a aclarar y precisar (comentar, no leer)

- La mayoría de los católicos viven un **cristianismo débil, anémico y raquítico**. Porque no viven su fe con la fuerza necesaria ni al interno de las comunidades cristianas (barrios, ranchos, comunidades) ni tampoco es vigorosa su presencia en la sociedad, porque se han apartado del Evangelio, que requiere un estilo de vida más fiel a la verdad y a la caridad, más sencillo, austero y solidario" (**Aparecida n. 100**).
- Hay un **divorcio entre la fe y la vida**. La fe se vive más por costumbre y tradición, que por convicción y con compromiso. Son muchos los creyentes bautizados que no participan en la Misa dominical, ni reciben con regularidad los sacramentos, ni se insertan activamente en la comunidad cristiana. Hay un alto porcentaje de católicos sin conciencia de su misión de ser sal y fermento en el mundo, porque su identidad cristiana es débil y vulnerable (**Aparecida n. 286**). Se siguen celebrando sacramentos pero con una mínima e insuficiente evangelización. Se bautiza, pero no se acompaña al bautizado en su proceso de fe.
- En las parroquias **no se promueven procesos comunitarios de evangelización en los barrios y ranchos**. Los Consejos y Asambleas Comunitarias no se han promovido lo suficientemente. Aparece una escasa participación de los bautizados en los procesos comunitarios de evangelización; son pocos los prestan un servicio a su comunidad. Y éstos pocos tienen varias encomiendas. Son contados los servicios que existen en el campo social (**8a. Asamblea Diocesana**).
- Es evidente la **falta de una formación integral** de todos los Servidores y, en general, de todos los bautizados. La mayoría son "analfabetos" en su fe. Falta emprender procesos de formación integral (**8a. Asamblea Diocesana**).
- El trabajo pastoral no tiene un espíritu misionero: **No se ha asumido el compromiso de ir y salir a buscar a los "alejados" e indiferentes** que no practican su fe. Es evidente la falta de atención a la situación existencial que viven los **adolescentes y jóvenes**. Y hay un descuido pastoral a los **padres de familia**, que son las cabezas responsables en la educación de la fe de sus hijos. (**8a. Asamblea Diocesana**).



2. JUZGAR

Encuentro con la Palabra de Dios

Ahora, entraremos a la segunda parte de nuestra reflexión. Viviremos el encuentro con la Palabra de Dios. Recordemos que para nosotros los cristianos, Jesús es nuestro Camino, Verdad y Vida. Él nos invita a caminar con Él para continuar su misión.

Con alegría, recibamos la Palabra de Dios.

***Se recibe la Biblia y el Cirio con aplauso y con el canto: "Tu palabra me da vida".**

Introducción al texto de san Lucas 10, 1-10. 16-20

El texto que vamos a escuchar, nos narra el envío y la misión de los 72 discípulos. Jesús los elige e invita a seguirlo, no para enseñarles una doctrina, sino para que aprendan a vivir en comunidad y cumplan con su tarea de ser mensajeros de su Evangelio.

Lectura atenta y clara del texto

Reconstrucción del texto

- ¿A cuántos llamó el Señor? ¿A dónde los envió?
- ¿Cómo los envió? ¿A qué lugares los envió?
- Ante la abundancia de la mies y la carencia de los obreros... ¿A quién deben dirigirse los discípulos?
- ¿Qué cosas no deben llevar?
- ¿Qué recomendaciones reciben?
- ¿Qué es necesario para que la paz esté en las casas?
- ¿Cuáles son las tres acciones que deben hacer en la ciudad que los reciba?

Comentarios de los participantes...

*** Son muchas preguntas. Sin embargo, hay que hacerlas porque las respuestas ayudarán a reconstruir el texto.**

*** Si se ve necesario, hay que volver a leer el texto.**

*** Es importante propiciar la participación. Hay que insistir, pero nunca obligar.**

Meditación para descubrir el mensaje

Subrayar los siguientes puntos

1. El discípulo conoce a Jesús y camina con Él

No se puede ser verdadero cristiano si no se conoce a Jesús y se continúa su misión. No es suficiente conocer algunos datos de la vida de Jesús, cumplir con ciertas costumbres y normas morales, participar en algunas celebraciones, continuar una tradición... ser cristiano es tener una relación personal, un encuentro vital con la vida y misión de Jesús, y tener la decisión comprometida de continuar su camino.

El **camino** fue uno de los primeros nombres que dieron a los cristianos a su nueva vida como seguidores de Jesús. Para ellos, la vida nueva era un camino nuevo, y Jesús les pedía caminar su camino. De esto se concluye, que el auténtico cristiano es aquel que conoce a Jesús y decide caminar con él para continuar su misión.

2. La misión es tarea en equipo: "de dos en dos"

Jesús es quien llama y envía. El seguimiento se hace en comunión con Jesús y en una comunidad que es consciente de que tiene la misión de ser semilla y fermento en medio de su comunidad. Los miembros de esta familia-comunidad tienen exigencias: no sólo desprenderse de sus cosas, sino la actitud de entrega y servicio que deben traducirse en acciones concretas, que hagan visible y creíble la presencia amorosa de Dios, es decir, el sueño de Jesús: vivir el proyecto del Reino, en medio de su comunidad.

3. La misión exige salir para encontrarse con los "alejados" e indiferentes

La misión es tarea de todos los bautizados. Es parte integrante de la identidad de todo cristiano. Toda actitud, toda acción, toda estructura pastoral deben tener el sello y el espíritu misionero. La misión no es una tarea exclusiva de los sacerdotes y religiosas. No es una actividad opcional ni algo esporádico. Tampoco es una campaña para ganar más adeptos y buscar que sean consumidores de un producto.

No es una tarea aventurera y voluntarista de personas que van de vez en cuando a un lugar a misionar. La misión es la tarea de cristianos en su propia comunidad, que conscientes de las necesidades quieren sembrar la semilla del Evangelio en el seno de su comunidad. "La vocación misionera es con-vocación a vivir en comunidad por la atracción del amor" (DA n. 156-159).

La misión es el sello y el estilo de vida de todo cristiano es ser seguidor de Jesús y ser un caminante en permanente estado de misión, decidido a salir al encuentro de los "alejados", excluidos e indiferentes en la vivencia de su fe, para juntos luchar por una vida digna para todos y todas.



3. ACTUAR

Compromisos y acuerdos

Estamos en el tercer y último momento de nuestra reflexión. Hemos visto, en primer lugar, que la manera de entender y vivir la fe en la mayoría de los bautizados nos está retando. Y segundo, que la Palabra de Dios nos exige respuestas. Por eso, la necesidad de aterrizar en compromisos concretos.

De frente al futuro, el primer paso, es sentir el llamado de Jesús que nos envía, como bautizados, a emprender caminos nuevos para vivir nuestra fe y cumplir con nuestra misión de ser discípulos misioneros en nuestra comunidad (barrio, colonia, rancho).

*** Antes de llegar a unos compromisos, es necesario tener en cuenta tres cosas:**

1o. Tomar conciencia de las experiencias con sentido misionero que se viven en nuestra comunidad.

¿Cuáles son? ¿Quiénes las realizan?

¿Qué tanto las valoramos?

*** Colocar veladoras donde están estas experiencias misioneras y colocarlas en el croquis del barrio.**

2o. Recordar la "radiografía" que revela nuestras formas de vivir nuestra fe y cristianismo y las causas de fondo.

3o. Tener presente los focos rojos, los espacios olvidados, las personas y sectores "alejados".

*** Colocar unos círculos de papel de color rojo dentro del croquis-mapa del barrio.**

4o. Dar a conocer las Urgencias Pastorales propuestas en esta dimensión de la Iglesia Misionera.

El proyecto pastoral de nuestra parroquia nos propone para impulsar el espíritu misionero en nuestros barrios, tres acciones concretas:

- 1a. Promover la pastoral familiar iniciando con un trabajo con los papás, e iniciar y continuar la experiencia de papás catequistas.
- 2a. Trabajar con los adolescentes y jóvenes dando respuesta a la situación existencial que viven.
- 3a. Que la preparación y celebración de los sacramentos sean en cada comunidad.

COMPROMISO

Es el momento de animarnos de manifestar nuestros compromisos para pasar de ser creyentes pasivos a discípulos misioneros en nuestra comunidad. Los invito a sugerir y definir dos o tres acciones concretas que nos ayuden a vivir nuestra fe como discípulos misioneros de Jesús en nuestra comunidad.

*** Se escuchan las sugerencias y hace el consenso para definir los compromisos.**

AVISO IMPORTANTE

Pedirles que todos traigan su biblia.

ORACIÓN FINAL

Se reza la oración inicial n. 2.

TEMA Iglesia Comunidad

2

Nuestro barrio: la casa comunidad de Jesús

PREPARACIÓN

1. Asear y acondicionar el lugar de la reunión

2. Preparar los materiales

- Una cruz en el centro del lugar de la reunión.
- Una lugar para colocar la biblia y, a un lado, poner un cirio encendido.
- Un cartelón con el título del tema.
- El mapa-croquis del barrio.
- Hacer un rompecabezas con el nombre del barrio, colonia, rancho.
- Conseguir ladrillos para cada uno de los participantes.
- Tener suficientes papeletas en blanco.

3. Organizarse los Servidores para preparar y coordinar el tema

AMBIENTACIÓN

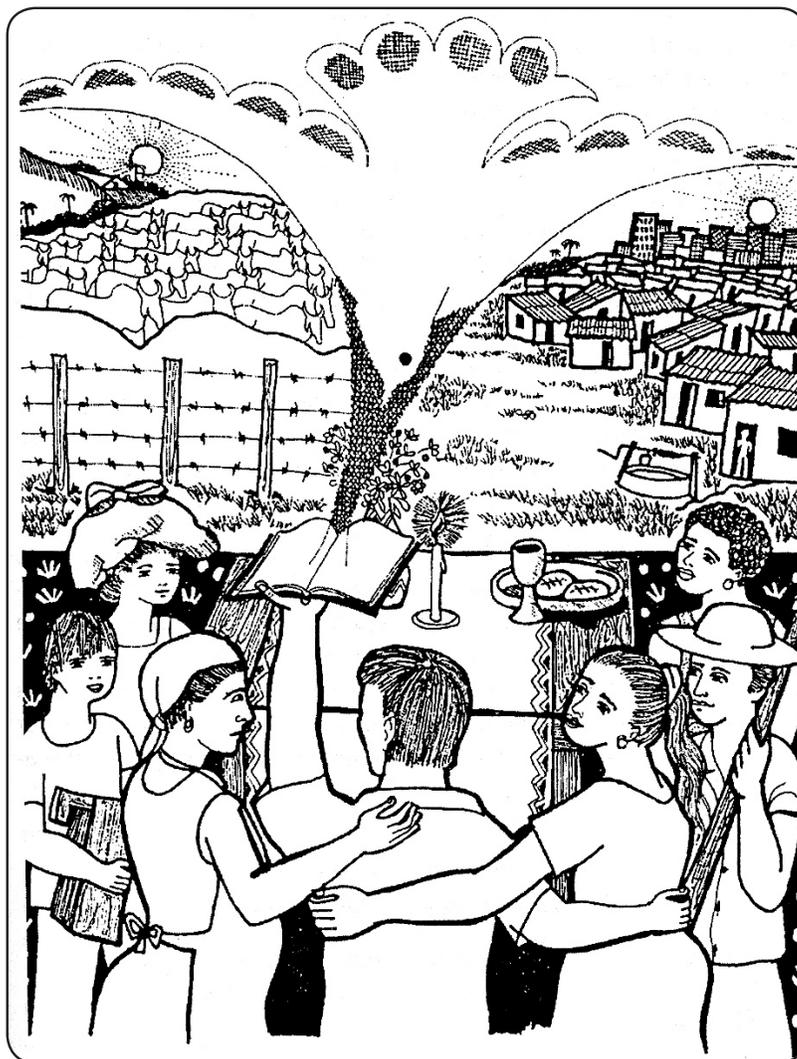
1. Canto: *"Como granos unidos en mazorca"*.

2. Saludo y bienvenida a los participantes.

Agradecer su presencia y participación a los nuevos que se integran a las reflexiones (si es que hay).

UBICACIÓN

a) Recordar el sentido de la cuaresma, el objetivo, contenido y temas de la catequesis cuaresmal.



b) Recordar las ideas centrales del primer tema y, sobre todo, los compromisos asumidos para ser una comunidad en camino a la misión.

ORACIÓN INICIAL

+ Rezar juntos la oración n. 3.



1. VER: Nuestra realidad

Punto de partida

Comentario para visualizar la problemática

El asesino silencioso

La mayoría de los doctores, concuerdan que el colesterol (grasa en la sangre) es una enfermedad parecida a un asesino silencioso. No provoca dolor y poco se nota. Pero, lentamente la grasa se va acumulando en las arterias hasta que un día, si no es tratado de manera conveniente, acaba provocando un infarto y hasta la propia muerte.

El actual estilo de vida, donde la ambición del tener riqueza material a costa de lo que sea, ha provocado una profunda desigualdad entre los pocos que tienen mucho dinero con una mayoría de pobres que apenas sobreviven, es como el **colesterol** que poco a poco, de manera silenciosa, casi sin darnos cuenta se ha metido a nuestros corazones y mentes, nos ido envolviendo y nos ha llevado a cambiar los criterios y valores de la vida.

Uno ejemplo claro, consecuencia de este nuevo estilo de vida, es la desintegración familiar. Hoy, los papás están obligados a trabajar y, en algunos casos, a emigrar ya sea a los Estados Unidos o a otros lugares en búsqueda de un empleo con mejores sueldos. Los niños quedan solos en casa o en una guardería. Son expuestos al maltrato, a la prostitución, al pandillerismo, a las adicciones negativas. En muchos casos, por la necesidad, son obligados a trabajar para llevar dinero a casa. La mayoría están desnutridos; llenan sus estómagos con comida "chatarra". Su rendimiento escolar es bajo y su interés por prepararse para afrontar su futuro no está en sus mentes y corazones.

Por otra parte, vivimos ahogados por un torbellino de ofertas que nos incitan a ser esclavos del consumismo, que los medios de comunicación lo promueven como un valor y un ideal absoluto.

La pretensión por vestir y calzar artículos de marca, así como el abuso de los medios tecnológicos como el internet, la televisión, los celulares... son factores que están modificando nuestros modos de ver y de vivir la vida desde lo material, eficiente, rápido, útil... y no desde los principios y valores humanos y cristianos. Esta nueva cultura está repercutiendo, de manera especial y evidente, en la desintegración familiar.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

- *¿Qué fenómenos y factores están provocando la desintegración de nuestras familias?*
- *¿Qué situaciones están propiciando la división y la falta de convivencia con nuestros vecinos?*
- *¿Cuáles son las consecuencias de seguir así?*

*** El secretario (a) e escribe las respuestas en un cartelón.**

ACTIVIDAD y REFLEXIÓN

*** Se invita a los participantes a armar el rompecabezas en el suelo. Luego, se invita a reflexionar sobre las enseñanzas de la acción realizada.**

- *¿Qué enseñanzas nos deja esta actividad?*
- *¿Quiénes participaron en esta actividad y quiénes se quedaron sentados?*
- *¿Cuál es la historia de nuestra colonia?*
¿Cómo, cuándo y quiénes comenzaron a construir nuestra colonia?
nuestra colonia? ¿Por qué tiene este nombre?
- *¿Quiénes vivimos en este barrio?*
- *¿Qué papel jugamos en la vida de nuestro barrio: el de actores, agentes de cambio o el de simples y pasivos espectadores?*



2. JUZGAR:

Encuentro con la Palabra de Dios

Una vez que hemos reflexionado en un aspecto de nuestra realidad, buscaremos en la Palabra de Dios la luz para iluminar esta realidad. Jesús es nuestra roca, sobre la que se asienta nuestra fe. Su palabra es la que nos invita a ser piedras vivas en nuestra comunidad y a ser de nuestro barrio la casa comunidad de Jesús y de los hermanos en la fe. Los invito a recibirla con alegría para que sea centro en nuestra reunión.

*Se recibe la Biblia y el Cirio con aplausos.

El Coordinador invita a los participantes a levantar en alto su biblia y responder a cada petición:

“La Palabra de Dios es la verdad y la luz que guía nuestros pasos”

- Esta es la Palabra de Jesús de Nazaret...
- Esta es la Palabra que se adentra en nuestros corazones para seguir a Jesús, nuestro camino...
- Esta es la Palabra que abre los caminos de la comunión y solidaridad...
- Esta es la Palabra que nos invita a construir sobre la roca de Jesús

* Se entona el canto: “Tu Palabra me da vida”.

Introducción al texto de san Mateo 7, 21-27

En el texto que vamos a escuchar, Jesús nos cuenta la parábola de la casa edificada sobre roca y de la construida sobre arena.

Lectura atenta y clara del texto

Reconstrucción del texto

- ¿Con quién compara Jesús al que escucha sus palabras y las pone en práctica?
- ¿Con quien compara al que las ignora?

- ¿Cuáles son las consecuencias finales para la casa construida sobre arena y la edificada sobre roca?
- Para Jesús ¿Quiénes son los sabios y prudentes?
- ¿Quiénes son los imprudentes o necios?
- ¿Quién entrará al Reino de Dios?

Meditación para descubrir el mensaje

1. Jesús, a través de esta parábola, nos propone revisar los **cimientos** es decir, los **valores** donde está cimentada nuestra vida personal, familiar y comunitaria. Pensemos en voz alta y compartamos nuestra reflexión sobre los cimientos, es decir, sobre valores en que está construida la vida de nuestro barrio.

Comentarios de los participantes...

- Propiciar la participación

2. La experiencia nos dice que la vida no es cuestión de suerte. La Parábola de las dos casas nos recuerda la necesidad de vivir orientados con los valores y principios que dan solidez a nuestra vida personal, familiar y comunitaria. El futuro no es fruto de buenas intenciones, sino de acciones responsables y de comportamientos que expresen nuestro compromiso de construir nuestra casa familiar y nuestro barrio en una casa comunidad edificada sobre la roca de Jesucristo. Construir nuestra casa sobre roca significa escuchar las palabras de Jesús y ponerlas en práctica. Es amar sin esperar recompensa, es acompañar a los débiles y enfermos, es dejarnos conmover por los tristes, es trabajar por la paz y luchar por la justicia. La roca sobre la que tenemos que edificar nuestra casa no es otra cosa que hacer la voluntad de Dios con experiencias de convivencia y solidaridad.

3. Dos hombres construyen una casa. Aparentemente los dos hacen lo mismo. A los dos se le ve comprometidos en algo hermoso y duradero. Pero, al llegar la tormenta y los fuertes vientos, se descubren los cimientos. La enseñanza de Jesús es clara. No se puede edificar algo duradero de cualquier manera. Sólo quien escucha las palabras de Jesús y las pone en práctica está construyendo en roca, no en arena.

La crisis que estamos viviendo, fruto de una grave descomposición social, tiene sus raíces y nos obliga a revisar los cimientos de nuestra vida. Quizá no hemos enraizado nuestro cristianismo sobre el cimiento sólido del Evangelio, sino en devociones, costumbres y tradiciones; sobre buenas intenciones y no en acciones y compromisos, porque vivimos nuestra fe divorciada con la vida.

Esta hora de crisis que vivimos debe ser hora de conversión. Es la oportunidad para dejar de vivir como vecinos pasivos y pasar a convertirnos en hermanos en la fe que luchan porque nuestro barrio sea la casa comunidad de Jesús, construida en roca escuchando y poniendo en práctica sus palabras.



3. ACTUAR:

Compromisos y acuerdos

Hemos llegado al tercer y último momento de nuestra reflexión. Nuestra realidad y la Palabra de Dios nos exigen respuestas. Por eso, debemos aterrizar en compromisos concretos. De frente al futuro, es importante entender que nuestro barrio debe ser la Casa Comunidad de Jesús y el espacio para construir una nueva familia basada y orientada en los valores de la comunión y solidaridad.

La tarea no es fácil. En nuestra sociedad enferma de colesterol, construida en base a la circulación del dinero, sumergida en el egoísmo e individualismo que se manifiestan en la rivalidad, mentiras y odios, donde los asuntos y problemas comunitarios son vistos con apatía e indiferencia, donde abundan los problemas y son escasas las respuestas... la pregunta que debemos hacernos, como vecinos y creyentes en Jesús, es:

¿Queremos hacer algo para sembrar la vida y la esperanza en nuestro barrio?

Antes, tenemos que conocer y reconocer los SERVICIOS que hay en nuestra comunidad.

*** Los Servidores se presentan y dan a conocer brevemente su experiencia de servicio; platicar sus alegrías, dificultades y esperanzas.**

Catequistas, Coordinadores, Celebradores, Atención a enfermos ...

Sin duda que es bueno que contamos con estos servicios que tratan de responder a algunas necesidades que vive nuestra comunidad. Pero, no son suficientes; falta responder a varias necesidades reales. Si queremos escribir una nueva historia en la vida de nuestro barrio, debemos comprometernos a buscar alternativas, para construir sobre roca y convertirnos en piedras vivas al servicio de la vida de nuestra comunidad?

El proyecto pastoral de nuestra parroquia nos propone para animar y fortalecer la vida comunitaria en nuestros barrios, dos acciones concretas:

- 1a. Promover nuevos SERVIDORES para nuevos servicios comunitarios.**
- 2a. Crear nuevos grupos de reflexión bíblica en nuestros barrios y fortalecer los existentes.**

COMPROMISO

Es el momento de animarnos a ser actores y no espectadores en la vida de nuestra comunidad. Por eso, los invito a quienes, libre y voluntariamente quieran comprometerse en prestar algún servicio, tomen un ladrillo y lo coloquen dentro del mapa-croquis de nuestro barrio, en señal de su compromiso asumido. Y en una papeleta escriban su nombre y el servicio que quieren prestar a la comunidad. Y quienes quieran ser parte de un grupo de reflexión bíblica también escriben su nombre.

AVISO

Informar la hora y lugar de la **Semana de reflexión** programada para nuevos Servidores de la Parroquia.

ORACIÓN FINAL

Terminan rezando juntos la oración **n. 4.**

Nuestro barrio: la mesa donde los hermanos en la fe, comparten el pan de su vida

PREPARACIÓN

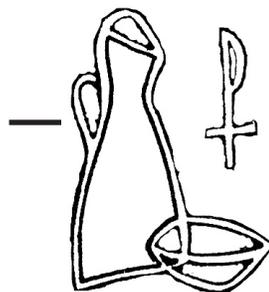
- 1. Asear y acondicionar el lugar de la reunión.**
- 2. Preparar los materiales**
 - Una cruz en el centro del lugar de la reunión.
 - Un lugar para colocar la biblia y, a un lado, poner un cirio encendido.
 - Un cartelón con el título del tema.
 - El mapa-croquis del barrio.
 - Llevar una mesa y un mantel para esa mesa.
 - Servilletas de papel
 - Unas flores en un florero.
 - Llevar cerillos para cada participante.

- 3. Organizarse los Servidores para desarrollar y coordinar el tema**



AMBIENTACIÓN

1. Canto: *"Camina Dios de los pobres"*.
2. Saludo y bienvenida a los participantes.
 - * Llevar alguna golosina para compartirla con los participantes.
3. Ubicación:
 - a) Recordar las ideas centrales y los compromisos y acuerdos tomados por los participantes, subrayando lo que se pretende realizar.



**Camina Dios de los pobres,
camina en nuestro andar.
Se nuestro fiel compañero
en nuestro diario luchar.**

ORACIÓN INICIAL

+ Rezar juntos la oración n.5.



1. VER: Nuestra realidad

Punto de partida

Recuerdo de una experiencia

¡A comer, todos a la mesa!

Los "viejos" debemos recordar cuando nuestra mamá nos llamaba a comer. Nos apresurábamos a lavarnos las manos para luego ocupar nuestro lugar en la mesa. El olor de esa comida hecha con tan pocas cosas pero con tanto cariño, invitaba a compartir ese momento familiar con alegría.

Nuestra experiencia nos dice que cuando nos sentamos a la mesa para tomar nuestros alimentos no es sólo para llenar el estómago y saciar nuestra hambre. Compartir la mesa y la comida es una experiencia que refleja nuestras relaciones, nuestra forma de ser y de pensar. En todas las culturas, el hecho de comer, de compartir la comida tiene una función importante. Algunos dicen que el comer es el alma de toda cultura. Porque para conocer la cultura de un pueblo y la forma de ser de una familia hay que conocer qué, dónde, cómo, cuándo y con quiénes comparten sus alimentos.

La mesa y la comida nos ayudan a entender cómo somos, cuáles son nuestros amigos y, algo fundamental, nuestras opciones en nuestra vida. Lo que sucede en la mesa a la hora de tomar los alimentos refleja cómo es una familia.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

- ¿Qué comentarios nos provoca esta experiencia?
- ¿En qué nos sentimos reflejados?
- ¿Qué valores tiene el comer juntos en familia?
- ¿Qué sentido tiene la comida en nuestras fiestas?



2. JUZGAR:

Encuentro con la Palabra de Dios

Dispongamos nuestro corazón para encontrarnos con la Palabra de Dios.

- * **Se recibe la Biblia y el Cirio pascual.**
- * **Cada participante debe tener un cerillo en su mano.**

La Palabra de Dios es la luz que nos ilumina el camino de nuestra comunidad que quiere estar al servicio de los demás. Nuestra vida es como un cerillo: una pequeña luz que necesita de la energía de Dios para ser luz en medio de oscuridades y sombras.

Vamos a encender nuestro cerillo del cirio pascual como signo de nuestro deseo de conectar nuestras vidas al mensaje de salvación propuesto por Jesús, conscientes de que nuestra vida brillará sólo si es alimentada por Cristo nuestra luz.

A cada invocación, responderemos en voz alta:

"Señor danos tu luz"

- Jesús, tú eres la Palabra viva al servicio de la vida...
- Jesús, tú eres la Palabra eficaz al servicio de los pobres...
- Jesús, tú eres la Palabra verdadera al servicio de la misión...
- Jesús, tú eres la Palabra que refleja el amor del Padre...

- * **Se entona el canto: "El Señor es mi luz y mi salvación".**

Introducción al texto de san Lucas 16, 19-31

El Reino de Dios es el sueño de Jesús; el centro de su mensaje y la clave para entender sus actitudes y acciones. El banquete es una de las comparaciones que Jesús más utilizó para darnos a entender su proyecto del Reino. Para Jesús, una comida entre hermanos y una mesa compartida, son el gran símbolo del Reino.

El texto que vamos a leer y escuchar, es la conocida parábola del **"rico y el pobre Lázaro"**. En ella se nos describe,

de manera dramática, la tragedia humana de la desigualdad social entre los que tienen todo y en abundancia, con los que menos tienen.

Lectura atenta y clara del texto

Reconstrucción del texto

- ¿Cómo vivía el hombre rico descrito en la parábola?
- ¿Cómo se llamaba el pobre que estaba echado a la puerta del rico? ¿De qué estaba cubierto?
- ¿De qué ansiaba llenarse? ¿Qué hacían los perros?
- ¿Al morir a dónde fue Lázaro y que hicieron con el hombre rico? ¿En dónde estaba uno y el otro?
- ¿Qué le pidió gritando el rico a Abrahán?
- ¿Por qué se lo pedía? ¿Qué le contestó Abrahán?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias de su forma de vivir para el rico y para el pobre Lázaro?
- ¿Qué había entre Abrahán y Lázaro con el rico?
- ¿Qué debían hacer los cinco hermanos del rico con Moisés y los Profetas?

Meditación para descubrir el mensaje

1. Jesús, como en todas sus parábolas recogidas en los evangelios, nos invita a descubrir el sentido profundo de su mensaje. Cada parábola encierra una invitación y una propuesta para hacer presente su Reino.

Una primera cosa que debe quedarnos claro, es que Jesús, en esta parábola, no pretende decirnos cómo es el cielo y cómo es el infierno; ni tampoco afirma que los ricos, por ser ricos, se irán al infierno y que los pobres, por ser pobres, serán premiados.

El centro del mensaje es que la vida eterna: el **"más allá"** se juega en el **"más acá"**, es decir, en esta vida, en este mundo. Que la vida presente es el único tiempo que tenemos para construir nuestro futuro eterno. Que nuestro destino futuro depende de nuestra solidaridad con quienes tienen hambre, sed, están enfermos, desnudos, encarcelados... de

lo que hagamos o dejemos de hacer por ellos, es de lo que Dios nos va a juzgar. El mensaje es que de nuestra capacidad y voluntad de compartir lo que somos y tenemos con los "Lázaros" de nuestra comunidad, depende nuestro destino final. Y en nuestra solidaridad se juega nuestro futuro.



2. Esta parábola nos invita a reflexionar en el sentido que le damos a nuestra vida. Para quien no conoce la necesidad y no ha experimentado la pobreza en carne propia, convierte su vida en diversión y fiesta, en un espléndido banquete. Sus bienes materiales le ofrecen seguridad y bienestar. Pero, el disfrute de sus bienes lo deshumaniza, lo vuelve ciego, superficial y hasta cruel. Mientras Lázaro se hunde en la miseria, sufriendo las consecuencias de su pobreza y exclusión, el rico vive

encandilado en su mundo de privilegios, olvidando su condición de humano y de hermano con los necesitados. No los ve, no es capaz de comprender sus angustias, sus miedos, su impotencia; no entiende ni acepta que son sus hermanos. Y, en caso que los vea, no se conmueve; y hasta los ve como un "estorbo", como un deshecho, como una basura que hay que quemar, y no como una oportunidad que Dios nos ofrece para alcanzar nuestra salvación.

Jesús, en esta parábola, describe la mesa del anti-Reino. Mientras unos banqueteaban en la mesa de la opulencia, Lázaro no sólo no tiene comida, sino tampoco lugar en la mesa. De la mesa del rico caen bienes, pero no se comparten ni siquiera las migajas. Su hartura y derroche provoca el hambre y la necesidad de muchos. El Reino de Dios nos exige a los cristianos ser testigos del amor de Dios a través de gestos, acciones y experiencias solidarias con nuestros hermanos.

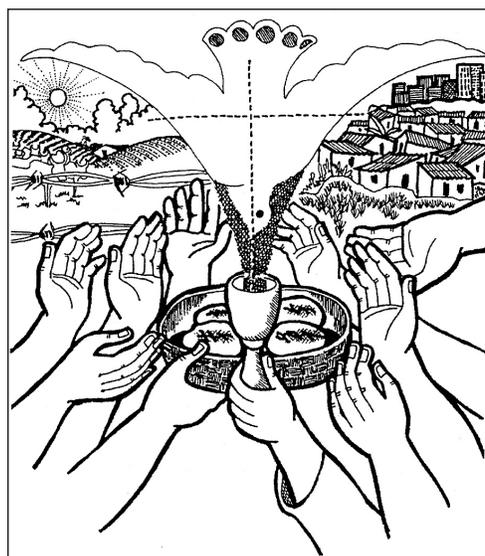
3. Algo significativo que nos presenta esta parábola es que el rico y el pobre Lázaro se encuentran todos los días, pero viven abismalmente alejados el uno del otro. Y el abismo que los separa más allá de la muerte es continuidad de la trágica división querida por el rico en su vida en este mundo. Este abismo entre el rico y Lázaro representa el abismo entre la vida y la no vida. Lázaro fue llevado por los ángeles y sentado a la mesa (símbolo de una vida que continúa). Del hombre rico, que por no tener nombre, apellidos, historia la tradición le llamó Epulón, que simplemente quiere decir "comilón", la parábola dice que fue enterrado (lo que significa que su vida no continúa, que está en el lugar de la muerte).

Y con esto, nos aclara que el abismo está entre los que ponen su seguridad en sus bienes con los que abren su corazón y asumen el riesgo de compartir su vida, sus bienes, su tiempo, sus capacidades al servicio de sus hermanos.

Hoy día, la situación de pobreza tatuada en millones de rostros y realidades se ha convertido en algo "normal" y "cotidiano". No nos sorprende ni nos escandaliza. Estamos tan preocupados por defender egoístamente nuestros intereses y privilegios, tan encerrados en nuestro pequeño mundo de felicidades y necesidades, que no vemos ni queremos ver a los "Lázaros" que viven en nuestra comunidad. Jesús nos invita a convertirnos, pero no por miedo, esperando que vengan los muertos a decirnos lo que tenemos que hacer, sino por nuestra apertura a su Palabra. La fe que conduce a la fraternidad y solidaridad no se basa en milagros, sino en la escucha de la Palabra de Dios. Vivir la fraternidad y solidaridad es la "piel" que caracteriza al buen cristiano.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

- *¿Qué sentimientos (no ideas) nos deja Jesús en nuestros corazones luego de reflexionar en esta parábola?*
- *¿Qué experiencias de solidarias vivimos en nuestra comunidad?*
- *¿Quiénes son los "Lázaros" que como comunidad debemos atender?*
- *En la situación que viven, ¿Qué nos pide Dios que hagamos por ellos, pero sobre todo, con ellos?*





3. ACTUAR:

Compromisos y acuerdos

Hemos llegado al momento del aterrizaje. Y los aterrizajes siempre corren riesgos; no son tan fáciles como parecen. Un buen aterrizaje necesita de cuidado y exige mucha precaución.

Sin duda que el encuentro con la Palabra de Dios nos sensibilizó y animó nuestro corazón. Pero esta experiencia puede ser pasajera. Por eso, si queremos aterrizar en acciones concretas y a largo plazo, debemos ser sabios y prudentes.

Primer paso: Conocer y valorar las experiencias de ayuda solidaria que vivimos en nuestra comunidad. ¿Cuándo, cómo, con quiénes nos hemos solidarizado? ¿Qué cosas positivas aportan a la vida de la comunidad?

** Comentar brevemente las experiencias.*

Segundo paso: Conocer las Urgencias Pastorales propuestas para animar esta dimensión de la Iglesia Samaritana.

El proyecto pastoral de nuestra parroquia nos propone para animar y fortalecer la vida comunitaria en nuestros barrios, dos acciones concretas:

1a. Promover experiencias concretas de organizaciones básicas y civiles para responder a la situación de pobreza que vivimos y la formación de seglares en este campo social.

2a. Actualizar el mapeo de la pobreza en nuestra comunidad.

Tercero paso: Sugerir, llegar a acuerdos y definir compromisos concretos.

COMPROMISOS

En nuestra reflexión cuaresmal hemos puesto un camino como señal de nuestro deseo de emprender un camino hacia la misión. Unos ladrillos como signo de querer construir una nueva casa-comunidad.

Hoy, en este tercer día de reflexión, queremos colocar una **MESA** dentro de nuestra comunidad (se coloca encima del croquis).

Pero no sólo la mesa, sino también un **MANTEL** como signo de querer tejer nuestra vida como hermanos y unas **SERVILLETAS**, como signo de querer compartir nuestra mesa, nuestra vida, nuestros servicios con los "Lázaros" de nuestra comunidad. Y unas **FLORES** por la alegría de estar juntos entre hermanos que buscan sembrar experiencias de solidaridad.

Por eso, para definir nuestros compromisos partiremos de las respuestas dadas a la tercera pregunta que nos hicimos en la reflexión de la Palabra de Dios:

- ¿Quiénes son los "Lázaros" de nuestra comunidad?
- ¿Qué necesitamos hacer para identificarlos y encontrarnos con ellos?
- ¿Qué nos pide Dios que hagamos no sólo por ellos, sino con ellos a quienes debemos ver no como pobres necesitados de limosnas, sino como hermanos y oportunidad para vivir la solidaridad como camino a la vida del "más allá"?

TAREA

- Preguntar qué ingredientes se necesitan para cocinar un pan casero. Conforme vayan diciendo se escriben un cartelón; una vez escritos, se le informa que para la siguiente reunión se cocinará un pan y se les pide si pueden traer un ingrediente, y a otros, los utilencilios (trastes, ollas...).

ORACIÓN FINAL

Terminan el encuentro rezando juntos la oración n. 3.

TEMA Iglesia que celebra la vida

4

Nuestro barrio: un horno de pan



PREPARACIÓN

1. Asear y acondicionar el lugar de la reunión.
2. Preparar los materiales
 - Una cruz en el centro del lugar de la reunión.
 - Una lugar para colocar la biblia y, a un lado, poner un cirio encendido.
 - Un cartelón con el título del tema.
 - El mapa-croquis del barrio.
 - Colocar la mesa con el mantel y el ramo de flores.
3. Invitar a que pongan sobre la mesa los ingredientes y los trastes que trajeron.
 - *Al colocarlos, pedirles que den un saludo a los demás.*
4. Organizarse los Servidores para desarrollar y coordinar el tema

AMBIENTACIÓN

1. Canto: "Danos de tu pan" o "Te ofrecemos el trabajo".
2. Ubicación:
 - a) Hacer memoria de las reflexiones a través de los títulos de cada uno de los temas. Si es posible, recordar las ideas centrales y los compromisos asumidos en cada tema.
 - b) Presentar el tema de este día.
Se sugiere que los participantes compartan el significado y la utilización de un horno.

ORACIÓN INICIAL

+ Rezar juntos la oración n. 7 del folleto.



1. VER: Nuestra realidad

Punto de partida

Aprendizaje de la experiencia

¿Qué significa el pan?

Cada vez que rezamos la oración del Padre Nuestro le pedimos a Dios: **"Danos hoy nuestro pan de cada día"**. ¿Qué significa esta petición?

*** Se invita a los participantes a decir su palabra.**

Sabemos que la vida es más que el pan, pero en ningún momento podemos prescindir del pan. Dios ha querido que no sólo contaran sus causas: santificar su nombre, su Reino, hacer su voluntad, sino también las causas, las necesidades, los deseos de nosotros los humanos. En las tres primeras peticiones del Padre Nuestro son invitación de ocuparnos de Dios. En las siguientes cuatro es Dios quien se ocupa de nosotros y se preocupa de nuestras causas y necesidades.

El pan representa el alimento; todo aquello que nos permite vivir. El pan es un regalo, pero también una conquista que conjunta toda una red de relaciones, en su mayoría anónima. La necesidad de alimentarnos es personal; pero su satisfacción es comunitaria.

El pan que comemos todos los días, antes de llegar a nuestra mesa, ha pasado por el trabajo de muchos brazos. Inició siendo una semilla sembrada en la tierra; hubo quien se preocupó de su crecimiento. Numerosas manos recogieron los granos y otros lo convirtieron en harina. Otras manos amasaron la harina, otras la hornearon y otras distribuyeron el pan, fruto de un largo proceso de trabajo donde estas mezclas la grandeza y la miseria humana. Porque en cada pedazo de pan que nos comemos hay alegrías y lágrimas escondidas; están huellas de fraternidad, pero también de explotación.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

***Es el momento para invitar a los participantes a que compartan su experiencia de traer y poner en la mesa los ingredientes para cocinar el pan.**

- ¿Qué enseñanzas nos deja esta experiencia?

COMPLEMENTACIÓN

A los comentarios hechos, es conveniente precisar los siguientes puntos:

1o. Pedir y buscar el pan para uno mismo es una cuestión personal; pedirlo y buscarlo para los demás es una exigencia cristiana y es lo que genera la fraternidad y construye una comunidad que se convierte en "horno de pan" para sus hermanos y hermanas. "El pan que se hace y se comparte es el que más se disfruta en la fiesta de hermanos". Cuando se come el pan juntos, aunque sea poco, siempre es suficiente y sobra. Solo el pan nuestro es pan de Dios.

2o. El pan hecho y compartido en comunidad se hace celebración de acción de gracias; es una acción que se convierte en una experiencia de gratitud y alabanza y en un signo pequeño del banquete del Reino de Dios. Comer no significa simplemente llenar el estómago; es un acto y un rito de comunión. Por eso quien sacia su propia hambre y mira con indiferencia a los "Lázarus", no se alimenta de manera humana, y por supuesto, cristiana.

3o. Es importante caer en la cuenta de por qué pedimos el pan de cada día. Porque el pan necesario para la vida es aquel que es suficiente para cada día. Dios nos invita a decidir entre la acumulación y la solidaridad. Acumularlo crea relación con las cosas secundarias, efímeras y superfluas... que se convierten en importantes y esenciales. Compartirlo crea relaciones con las cosas necesarias y esenciales. El Evangelio propone algo contrario a la publicidad que multiplica las seducciones, las necesidades aparentes; crea un producto para hacer negocio y convertirlo en una necesidad. En cambio, Jesús nos dice que el pan como todas las cosas de este mundo son medios, pero nunca fines.



2. JUZGAR:

Encuentro con la Palabra de Dios

Dispongamos nuestro corazón para encontrarnos con la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es pan que alimenta nuestra fe y nutre nuestra esperanza por hacer realidad el sueño de Jesús. Recibámosla con alegría.

*** Se recibe la Biblia y el Cirio pascual.**

A cada invocación, responderemos en voz alta:

**“Aliméntanos, Señor
con el pan de tu Palabra”**

- Señor, tú que naciste en Belén, la casa de pan...
- Señor, tú que saciaste el hambre de quienes te seguían...
- Señor, tú que te hospedaste en casa de Marta, María y Lázaro y compartiste con ellos el pan de tu Palabra.
- Señor, tú que te convertiste en el Pan de la Vida...

*** Se entona el canto: “Por un pedazo de pan”.**

Introducción al texto de la primera carta de san Pablo 11, 17-34

Para este tema, vamos a retomar la experiencia de las celebraciones eucarísticas en la comunidad de Corintio. Es un caso negativo. Pero lo importante es lo que san Pablo les dice y recuerda.

La Eucaristía, llamada en ese entonces la “cena del Señor” se celebraba en casas que tenían capacidad para recibir a 50 o 60 personas. Antes de la celebración, se tenía una comida de hermandad donde los más pudientes traían comida que debería compartirse entre todos, de manera especial, con los más pobres. Pero, sucedía que no los esperaban; comían y bebían a sus anchas, de modo que cuando llegaban los pobres, sólo quedaban las sobras. Y luego, de esta comida, los ricos y pobres, unos satisfechos y hasta borrachos y los otros

medio hambrientos, procedían a celebrar la Eucaristía.

Este es el contexto de esta lectura que es el documento más antiguo del Nuevo Testamento, sobre la institución de la Eucaristía. Escuchemos.

Lectura atenta y clara del texto

Reconstrucción del texto

- *¿Cómo celebraban los Corintios la Eucaristía?*
- *¿Qué les reprocha san Pablo a esta comunidad?*
- *¿La manera de celebrar la Eucaristía de los Corintios, tiene un parecido con la nuestra?*

Meditación para descubrir el mensaje

1. La celebración de la vida y de la fe es una característica de toda comunidad cristiana. En el fondo, es la expresión del compromiso de unir la fe con la vida, es decir, celebrar lo que se cree y vivir lo que se celebra. En una comunidad cristiana la fe y la vida son dos caras de la misma moneda, porque si se resiente una, la otra se ve afectada. Una auténtica celebración debe ser expresión de una fe vivida. De lo contrario, la celebración se convierte en un simple rito.

2. La condición necesaria para que una celebración sea en “espíritu y verdad” debe celebrar las experiencias profundas de cada creyente y de cada comunidad; debe poner en manos de Dios los acontecimientos alegres y tristes, las esperanzas, aspiraciones, los pasos dados que son signos de la presencia de Dios en la comunidad, los esfuerzos por hacer visible y creíble el Reino de Dios. Por eso, las celebraciones deben ser creativas porque las experiencias humanas más profundas no se repiten; siempre son novedosas y participativas.

3. Las celebraciones de una verdadera comunidad cristiana en camino a la misión, tienen que ser comunitarias, tanto en su preparación como en su sentido. La celebración comunitaria debe ser un tiempo y un espacio de encuentro, una fiesta de hermanos en la fe, una experiencia que alimente su esperanza en el proyecto de Jesús y en el difícil proceso de convocar, animar y construir la comunidad.

Nosotros históricamente hemos vivido nuestro cristianismo en un ambiente de celebraciones. Nos gusta celebrar todo: el nacimiento de alguien y la muerte; tenemos un calendario lleno de fiestas "no hay santo que no celebremos"; estamos repletos de costumbres y tradiciones. Existe en nuestro inconciente la obligación de "oír misa entera los domingos y fiestas de guardar"... aunque ya poco participamos y si participamos, llegamos tarde. Bautizar a los niños, preocuparnos de que hagan la primera comunión, se confirmen y se casen por la Iglesia, la mayoría de los papás lo siguen viendo como una obligación. En fin, hay muchas celebraciones y muy poca vida.

Esta forma de celebrar nuestra fe nos plantea muchas reflexiones y retos. El compromiso de unir la fe con la vida, de convertir nuestro barrio en un horno de pan que aprenda a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos de la vida y celebrarlos con sentido comunitario... es todo un reto.

REFLEXIÓN COMUNITARIA

1. *¿Cuáles son las devociones en nuestro barrio?*
2. *¿Cómo las celebramos y cómo deberíamos celebrarlas?*
3. *¿Qué valor y sentido tiene en nuestra vida como cristianos la misa de los domingos?*
4. *¿Cómo debemos prepararnos para celebrar los sacramentos en nuestra comunidad, con sentido comunitario y que nos animen a construir una comunidad más cristiana?*
5. *¿Qué debemos hacer para que nuestro barrio sea un horno de pan que alimente la esperanza y fortifique la solidaridad?*

*** Las respuestas a estos planteamientos exigen una reflexión seria de parte de todos los participantes.**

*** Se sugiere trabajar en pequeños grupos para propiciar la participación.**

Sus aportaciones y sus sugerencias son muy valiosas; se deben registrar en un papel y darlas a conocer para que sean pautas de acción.



3. ACTUAR:

Compromisos y acuerdos

Aterrizar en acciones concretas será importante y necesario. Es el momento de compartir los resultados de la reflexión comunitaria y definir acciones concretas. Se propone dar los siguientes pasos.

Primer paso: Compartir los resultados de las respuestas a las cinco preguntas de la reflexión anterior. Y escribir en un cartelón **únicamente** la respuesta a la quinta pregunta.

Segundo paso: Conocer las Urgencias Pastorales propuestas para animar esta dimensión de la Iglesia que celebra la vida.

El proyecto pastoral de nuestra parroquia nos propone para animar y fortalecer la vida comunitaria en nuestros barrios, dos acciones concretas:

1a. Aprovechar las manifestaciones de la religiosidad popular para dar cohesión e identidad a los barrios.

2a. Promover la celebración de la vida en los barrios.

3a. Continuar las celebraciones con los niños de la catequesis.

4a. Hacer de las misas de domingo verdaderas catequesis.

Tercero paso: Sugerir para llegar a acuerdos y definir las acciones y compromisos concretos.

COMPROMISOS

Escribir en un cartelón los compromisos asumidos.

ACCIÓN

- Degustar y compartir el pan hecho por todos.

ORACIÓN FINAL

Rezar juntos la oración n. 6 del folleto.

Catequesis Cuaresmal 2011

Catequesis Cuaresmal 2011